

El proletariado universitario Nada tienen que perder y sí mucho que ganar

Ruben Andino Maldonado 01-11-2011

Actúan con una visión nacional sobre el derecho de los chilenos y chilenas a educación pública gratuita y de calidad. Sus rostros muestran el desgaste de cinco meses de madrugadas frías, traspasadas, tomas de locales, movilizaciones callejeras y asambleas. Trabajan de manera incansable para representar con altiva dignidad a su generación y a sus padres, que no pueden rebelarse obligados como están a trabajar cabeza gacha en extenuantes jornadas pagadas con salarios de miseria.

Erick Coñomán Garay, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Tecnológica Metropolitana de Santiago (UTEM), y David Urrea Vásquez, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Arturo Prat de Iquique, comparten la experiencia de haber vivido su infancia y juventud en una población popular. Ambos tuvieron que trabajar antes de ingresar a la educación superior. Son alumnos de universidades públicas pauperizadas y son los primeros en sus familias en llegar a la universidad.

David y Erick son estudiantes pobres, que han arribado con esfuerzo a la enseñanza superior que hoy quieren transformar, porque han descubierto que el sueño prometido de "igualdad de oportunidades" no era tal, ya que el sistema universitario chileno es un engranaje más del modelo económico y social, basado en la desigualdad.

Ambos dirigentes estudiantiles apoyan la decisión de la Confech de seguir movilizadas, mantener las tomas de establecimientos y estrechar lazos con el pueblo y sus organizaciones, para enfrentar en conjunto la injusticia.

Urrea no cree que el gobierno vaya a ceder. "No van a dar pie atrás en seguir privatizando nuestros derechos básicos y en avasallar a la clase trabajadora. Nuestra radicalidad es una forma de autodefensa frente a estas ideas que buscan domesticar a los sectores populares. Por eso pedimos a la población su compromiso, que vaya más allá de su apoyo en las encuestas. Que empiece a autogobernarse y a adquirir confianza en sí misma.

La ultraderecha, que antes hizo desaparecer gente y torturó, está volviendo a tomar el control. Intenta criminalizarnos con proyectos de ley que sancionan la toma de espacios públicos, colegios y universidades que son de todos. Recordamos a Manuel Gutiérrez, asesinado en las protestas. Muchos jóvenes serán procesados por sus acciones durante las próximas semanas. La policía ya no conversa, ataca, reprime y encarcela".

Algo más que educación

Eric Coñomán dice: “Estamos luchando por la rabia contenida que produce la segregación. Por la forma como se gobierna y por la ‘invisibilización’ de nuestras demandas y necesidades por la clase política. Somos críticos de cómo se ejerce la democracia, de cómo se distribuye la riqueza y de cómo se ignoran los derechos de una población estigmatizada, sobreexplotada y excluida no sólo de la educación, sino también de la salud, la vivienda, el trabajo y los derechos humanos básicos. Yo duermo en un sillón porque no hay más espacio en mi casa. Carencias cotidianas como la mía están presentes en los estudiantes, e influyen en la disposición de ánimo de nuestros compañeros; queremos realizar estos cambios ahora, porque nadie lo hará por nosotros”.

Para David Urrea, radicalizar el movimiento significa más comunicación, más despliegue estratégico dentro de las universidades y más organización para llegar a otros sectores sociales. “Todos estamos de acuerdo en hacer alianzas estratégicas con pobladores y trabajadores. Si se hubieran unido antes a esta lucha, ya la habríamos ganado. Ahora estamos intentando generar ese espacio con los portuarios, con los pescadores del sur, con los mineros del norte y con los pobladores en todo el país”.

Eric Coñomán apela a aquellos que por acceder a ciertos bienes de consumo se endeudan con un crédito hipotecario a treinta o cuarenta años, lo que constituye una moderna forma de esclavitud. “Para tener un aparato de televisión o un computador conectado a Internet, nuestros padres tienen que pagar cuotas mensuales de 30 ó 40 mil pesos”, dice. Según David Urrea el endeudamiento crea un estilo de vida falso, “en que estás siempre intentando copiar lo que hace el más rico. Si el rico tiene celular, tú quieres uno; si tiene auto rojo, tú quieres un auto rojo. El sistema crea necesidades que en realidad no existen y luego el trabajador tiene miedo de perder lo poco que posee, a ser aún más pobre y verse marginado del sistema de consumo”.

Según el dirigente, “el movimiento estudiantil es la grieta en este muro para demostrar a nuestros padres que sí se pueden realizar cambios y por eso nos estamos jugando el todo por el todo en este movimiento. Si fracasamos, va a fracasar también el movimiento popular y nuestras familias”.

Los estudiantes y la política

Ambos dirigentes estudiantiles saben que, ante la intransigencia del gobierno, sólo pueden ganar esta lucha con el apoyo de otros sectores sociales y que para alcanzar las metas que persiguen, tendrán que luchar a largo plazo. Según David Urrea, los estudiantes están demandando un cambio total del sistema económico y social, con soluciones reales a los problemas del país. “Por eso nos vinculamos con los intelectuales y pedimos a los trabajadores que marchen con nosotros. Estamos con los profesores y nos reunimos con los pobladores en asambleas ciudadanas; queremos una democracia más directa y participativa, sin las trampas del sistema electoral binominal. No confiamos en la Concertación ni en la derecha. Si nuestras demandas llegan al Congreso, sospechamos que serán desvirtuadas mediante un montaje ideológico y publicitario. Los jóvenes nos interesamos en la política, pero no nos gusta cómo se hace la política”.

Por este motivo, Erick Coñomán dice que están cambiando la forma de ejercer la democracia dentro del movimiento estudiantil. “Somos portavoces de nuestros compañeros y asumimos nuestras responsabilidades sin protagonismo personal. Me

atrevo a pronosticar un gran cambio en la forma en que se va a ejercer la política. Los de nuestra generación entienden que lo político y lo social deben combinarse. La Confech es una organización social, pero también actúa como organización política: en su interior existe un gran debate sobre cómo se practica la soberanía popular y cómo se ejerce el poder. Cualquiera sea el desenlace del conflicto actual, consideramos que este movimiento será un avance muy trascendente en la lucha popular”.

David Urrea: de okupa a dirigente estudiantil

David Urrea Vásquez (26) es estudiante de 4º año de trabajo social y preside la Federación de Estudiantes de la Universidad Arturo Prat de Iquique. Inició su participación social en un grupo en el que confluyeron jóvenes anarquistas y marxistas, *punk*, hip-hop y feministas, que ocupaban en Iquique la casa “El Grifo”.

Luego se integró a la Inter-sindical de Trabajadores, inspirada en los valores que orientaron los primeros movimientos sindicales pampinos. Este movimiento de trabajadores tiene lazos en Arica, Iquique y Antofagasta y trabaja por dar vida a un proyecto político de orientación socialista. Urrea está inscrito en los registros electorales.

Erick Coñomán: hijo de La Palmilla

Eric Coñomán Garay realiza su tesis para titularse como trabajador social. “Soy de la población La Palmilla, de la comuna de Conchalí. Participo en los campeonatos de baby fútbol, un espacio que atrae a muchos jóvenes populares de ‘esquina’; nos movemos en el aspecto cultural en el centro denominado ‘La Escoba’, al que concurren distintas personas de Izquierda de origen frentista, mirista, comunista y anarquista. Tuve que tomar algunas decisiones: o me quedaba con mis amigos de la esquina o ingresaba a una organización. Entonces trabajé junto a otros compañeros organizando la fiesta popular ‘La Palmillana’ e hice reforzamiento escolar a jóvenes y niños de la población. En la enseñanza media me involucré con las movilizaciones estudiantiles de los ‘pingüinos’. Jugué fútbol en Colo Colo, Universidad de Chile y Magallanes y se me ofreció la oportunidad de ingresar a la universidad como deportista destacado.

En la UTEM milité en el Frente Patriótico Manuel Rodríguez y ejercí liderazgo en la Unión Patriótica Estudiantil. Luego me distancié y llegué al Centro de Estudiantes, que había estado por más de 10 años dirigido por la Concertación y el grupo La Surda. Organizamos como sindicato a los ‘propineros’ que trabajan empaquetando en el supermercado Tottus, y entablamos un juicio laboral a Falabella”. Erick no está inscrito en los registros electorales; piensa que el actual sistema político es poco representativo. Estaría dispuesto reconsiderar su posición si existiera un sistema político-electoral en el que esté representado genuinamente el pueblo



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata.](#)